

Elda, 1 de abril de 2020

¡ Buenos días, pequeña!

¿ Cómo estás? ¿ Cómo te encuentras?

Te diré que llevo unos días pensando en ti y he esperado a escribirte por si no te encontrabas con fuerzas para leer.

Pero tú eres fuerte, muy fuerte, y seguramente ya estarás mucho mejor. Por ello he pensado que hoy sería un buen día para enviarte esta carta.

Imagino que habrás pasado días horribles, con malestar y dolor. Los virus atacan sin avisar. Llegan y se quedan un tiempo, hasta que se les puede vencer. Tú lo estás haciendo muy bien. Acabarás con este virus y pronto estarás en casa.

Eres muy afortunada, ¿sabes? Sí, muy afortunada porque estás muy bien atendida. Los médicos y enfermeros se ocupan de ti. Día a día ven tu mejoría. Así que pronto te dirán algo así como “cariño, te vas a casa”. Y será el momento más feliz de estos días, ese momento que estás esperando desde que llegaste allí. Entonces podrás ir con tu familia. Llevas días sin verlos. Añoras a tu madre, que siempre está contigo, echas de menos a tu padre, que desde casa pregunta diariamente por ti. Te acuerdas mucho de tu hermano, de tus amigos, de tus profesores y de tu colegio.

Y al oír esas palabras y saber que ya te marchas a casa, has sonreído. Ya estoy buena - has pensado. Y de nuevo has vuelto a sonreír.

¿Te imaginas todo lo que vas a hacer cuando llegues a casa? Vas a tener mucho tiempo para disfrutar de tu familia. Podrás hablar con ellos, contarle todo lo que has vivido, cómo te has sentido... pero sobre todo podrás jugar con tus juguetes, reír con los tuyos, cantar bonitas canciones que casi olvidas, ver una película, contar un chiste muy malo, hacer la comida con mamá... Podrás conectarte a las clases online y ver a tus compañeros por la pantalla de tu dispositivo. Podrás hablar con tus profesores y por las tardes hablar con tu grupo de amigos y amigas.

Todo eso y mucho más. Tienes tanto por hacer que si lo imaginamos no acabaría nunca de escribir esta carta. Así que te propongo un reto. Mientras esperas salir de esa habitación del hospital, piensa en todos tus deseos y proyectos; escribe tu diario y en él cuenta tus sueños, tus ilusiones. Léelo a los médicos, cuéntales lo que tienes pendiente y verás cómo les gusta. Ellos están haciendo todo lo posible para que pronto tus sueños se conviertan en realidad.

Cuídate mucho, pequeña. Nos vemos pronto.